

La muñeca romana articulada de terracota de Torreparedones (Baena, Córdoba)

JOSÉ ANTONIO MORENA LÓPEZ
Arqueólogo Municipal
Ayuntamiento de Baena

RESUMEN

Se presenta en este trabajo una pieza de época romana relacionada con el juego infantil encontrada en la excavación de las termas orientales de Torreparedones. Se trata de una muñeca articulada que está fabricada en terracota a la que faltan algunas partes como la cabeza y los brazos. Resulta de gran interés por la rareza de este tipo de piezas, muy escasas en *Hispania*, aunque se conocen algunos ejemplares de factura notable. También se hallaron otras piezas sueltas, una pierna derecha y un pie izquierdo, así como un miembro indeterminado, que deben pertenecer a otras muñecas similares. La cronología de las piezas debe situarse entre los siglos III-V d.C. período en que se formó el gran vertedero sobre las termas cuando estas se abandonaron a finales del siglo II d.C.

PALABRAS CLAVE: Torreparedones, juguete, muñeca articulada, terracota.

ABSTRACT

In this paper, a Roman period artifact related to children's games is presented, discovered during the excavation of the eastern baths at Torreparedones. The artifact is a jointed doll made of terracotta, although some parts, such as the head and arms, are missing. This piece is of great interest due to the rarity of such artifacts, which are very scarce in *Hispania*, although a few notable examples are known. Additionally, other loose parts were found, including a right leg, a left foot, and an indeterminate limb, which likely belong to other similar dolls. The chronology of these pieces is estimated to be between the 3rd and 5th centuries AD, a period when the large dump over the baths was formed after their abandonment in the late 2nd century AD.

KEY WORDS: Torreparedones site, toy, articulated doll, terracotta.

EL JUGUETE INFANTIL

El juego es una actividad inherente al ser humano pues, desde que adquirió conciencia, las necesidades de recreación, imitación o aprendizaje, se hicieron parte de su desarrollo. En la prehistoria los niños utilizaron aquellos materiales que tenían a su alcance para divertirse, explorar o tratar de imitar situaciones, seres vivos o cualquier objeto de su entorno más inmediato. Pero es muy poco lo que se sabe sobre los juegos y juguetes de esos primeros momentos debido, al parecer, a un problema de interpretación pues, durante mucho tiempo, los arqueólogos consideraron que cada uno de los objetos

hallados, que por su tamaño o composición no poseían una función utilitaria evidente, se consideraban indicios de comportamientos rituales en adultos, ignorándose la posibilidad de que fuesen, en realidad, juguetes infantiles (LANGLEY y LISTER, 2018). También es un aspecto poco conocido debido a que el juego consiste en una actividad de elevado carácter inmaterial, de modo que sólo podemos saber algo del mismo a través de testimonios (alusiones o representaciones) o de sus manifestaciones materiales que pueden abarcar desde objetos no sometidos a alteración alguna hasta casos altamente complejos y especializados como son las muñecas articuladas (VV. AA. 2017: 10).

En realidad, niños y niñas están presentes en cualquier espacio de cualquier comunidad actual o pasada, pero es muy difícil rastrearlos y encontrarlos en las interpretaciones que se realizan sobre las sociedades del pasado y cuando se mencionan, se hace como miembros pasivos de dicha sociedad y son percibidos sólo en relación a los adultos y sus actividades (SÁNCHEZ, 2010: 9). Los juguetes se encuentran en todas las culturas, y los romanos no fueron una excepción. Las referencias literarias abundan a partir del período helenístico, y todo indica que hubo una enorme variedad de objetos destinados al entretenimiento de los niños, desde las tradicionales muñecas o pupas, hasta los carritos con ruedas, muebles, instrumentos de aseo y maquillaje, figuras de guerreros y animales, e incluso casas y objetos en miniatura de metal, madera o terracota.

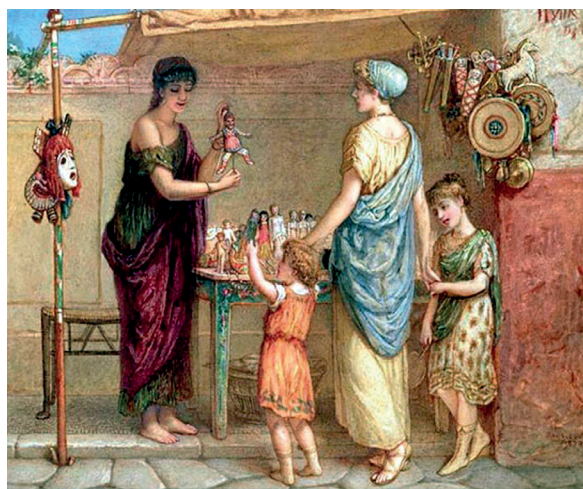
Una prueba de la existencia de juguetes ya en la época prehistórica podrían ser las canicas, juegos de tabas o miniaturas de objetos de adultos como los recipientes cerámicos, o los cerditos modelados en arcilla hallados en Polonia (Maszkowice), de hace 3.500 años, y también otras piezas como el pequeño león paleolítico de Isturitz (Francia), una pieza excepcional, tallada en un fragmento de cornamenta de reno, de época magdaleniense, que podría haber pasado desapercibida como juguete infantil ya que, durante mucho tiempo, se interpretó como un colgante de uso ritual, a lo que apuntaría tanto su pequeño tamaño como las marcas de desgaste provocadas por su uso continuado. Por otro lado, una reciente hipótesis plantea que las placas calcolíticas de pizarra, con forma de búho del suroeste de la península ibérica, podrían haber sido elaboradas por niños para utilizarlas como juguetes pues, a decir de algunos investigadores, la frontera entre juego y ritual es difusa en las sociedades liminales y no hay contradicción en jugar con juguetes parecidos a animales y, en algún momento, utilizarlos como ofrendas como parte de rituales comunitarios (NEGRO *et alii*, 2022). Otros hallazgos recientes son varios carritos de cuatro ruedas, fabricados en terracota, que fueron descubiertos al sudeste de Turquía y que datan de entre 6.000-5.000 mil años.

En el mundo ibérico no resulta nada fácil la documentación del mundo infantil debido, sobre todo, al rito practicado a la hora de la muerte, la cremación del cadáver, aunque se conocen también algunos casos de inhumaciones. En las escasas sepulturas infantiles excavadas con ajuar, sus restos mortales se acompañaron con diversos objetos que se pueden interpretar como juguetes (CHAPA, 2003: 124-128). Es el caso de una figurilla femenina, de 8 cm altura, con tocado de tipo casquete y túnica larga, que aún restos de pintura granate sobre su superficie y que fue recuperada en el departamento 49 del Tossal de Sant Miquel de Liria; es de cuerpo entero, con los brazos rotos y un orificio transversal que atravesaba uno de ellos lo que permitía su movimiento y estaba decorada con la técnica de pellizco (BONET, 1995: 484, fig. 97, lám. XXVIII). En otros departamentos de este mismo yacimiento se han encontrado más piezas cerámicas igualmente consideradas juguetes: vasitos en miniatura, una cabeza femenina, un jinete, un caballo y varias fichas circulares de cerámica (CHAPA, 2003: 126).

También en contextos celtibéricos se han encontrado figuras femeninas de barro cocido interpretadas generalmente como exvotos, aunque algunos plantean que no todas las representaciones humanas que aparecen en

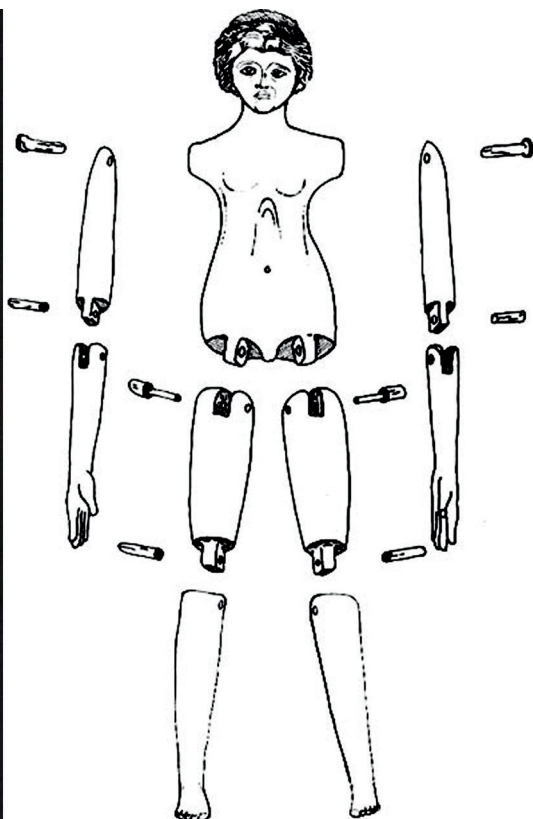
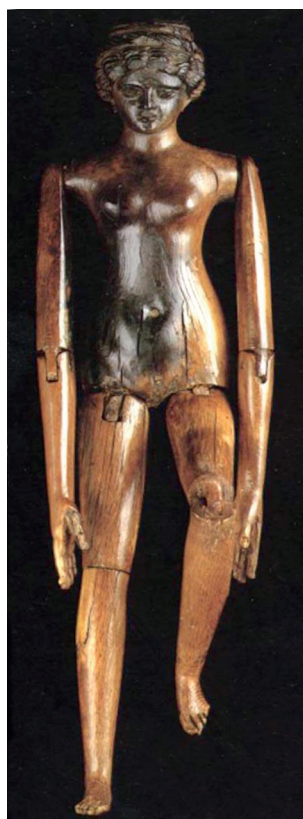
contextos funerarios o de hábitat de la Segunda Edad del Hierro han de tener necesariamente dicho significado, pudiendo ser, en realidad, juguetes. El hecho de considerar las figuras humanas de terracota como elementos de algún tipo de culto ha producido algunos errores tan significativos como el de las “muñecas para vestir” de barro, encontradas sin un contexto claro, en Orihuela (Murcia), que fueron publicadas como exvotos ibéricos de los siglos III-IV a.C. dedicados al culto de Deméter-Ceres cuando, en realidad, responden a un tipo de muñeca fechado a finales del siglo XIX (NAVARRO y ROBLES, 1995: 397).

En concreto, las muñecas fueron muy frecuentes en el mundo antiguo, normalmente elaboradas en barro cocido, que parecen tener su origen en Egipto (BALIL, 1962: 75) y que para la época romana cuenta con precedentes en el mundo griego y helenístico (VAQUERIZO, 2004: 141); pero también se fabricaron en otros materiales como el marfil, ámbar, hueso y, por supuesto, la madera aunque apenas se han conservado piezas de este material por su fragilidad (BIANCHI, 2022). Debieron ser bastante frecuentes y se venderían en tiendas como la que reproduce en su dibujo Augustus Jules Bouvier (Lám. 1). Al parecer, los juegos de niños serían más de competición: cabalitos, construcción, carritos, etc. mientras que las muñecas eran propias de las niñas, vinculadas con su papel de futuras madres imitando a sus progenitoras, aunque había juguetes que eran compartidos por ambos sexos como la pelota, los daos, el aro o las cometas (GARCÍA y DELIA, 2014: 73).



Lám. 1: *Recreación de una tienda de juguetes* (Augustus Jules Bouvier).

Son numerosos los trabajos dedicados a este tema (BIANCHI, 2012, 2014, 2019 y 2022; CARAVLE, 1994; RINALDI, 1956; COLETTI, 2012a y 2012b; MANSON, 1978, 1987 y 1992; GAMO, 1998; PIZZAMIGLIO, 2003; LAMBOLEY, 2008) y se conocen magníficos ejemplares como el encontrado en la tumba una niña llamada *Creperea Tryphaena*, en la zona del Trastevere romano, una muñeca tallada en marfil (aunque en un primer momento se creyó que se trataba de madera de roble) (Lám. 2). Formaba parte del ajuar de una niña que vivió a mediados del siglo II d.C. y que murió a la edad de 18-20 años. La figura tenía el peinado propio de la época de *Faustina Minor* (siglo II d.C.) y numerosas articulaciones en hombros, cadera, codos y rodillas, sujetas mediante afileres de marfil (MURA, 1983).



Lám. 2: Muñeca de Crepereia Tryphaena y despiece de la misma (<https://www.romanoimpero.com/2018/02/bambole-romane.html>).

No cabe duda de que la coroplastia fue una de las facetas más conocidas de los artesanos romanos, pues al margen de su empleo como material en la decoración arquitectónica, la terracota proporcionó excelentes prestaciones en la fabricación de diversos tipos de figuritas, tanto de humanas como de animales, que tuvieron una doble funcionalidad, la ritual-cultural, por un lado, y la lúdica, por otro (LAFAYE, 1969: 768), siendo más numerosas las representaciones de guerreros, gladiadores, carritos y animales; en el caso, de las muñecas apenas se han trabajado los detalles del vestido y el peinado, lo que complica determinar la funcionalidad de las mismas cuando sólo se han conservado algunas partes como la cabeza (ANDREU, 2012: 120-121).



Lám. 3: Muñeca de Tarragona.

En *Hispania* los estudios dedicados a este tema son ciertamente escasos y antiguos, como el tradicional del profesor Alberto Balil (1962) y otros más recientes que lo abordan de manera tangencial (VAQUERIZO, 2004:

141-145). Como piezas más señeras podemos citar las de Tarragona, Segóbriga y el conjunto de Ontur. La muñeca de marfil de Tarragona es de buena factura y presenta los brazos y las piernas articulados doblemente, pues permite su movimiento no sólo por los hombros y las caderas, sino también por los codos y las rodillas (Lám. 3). Se encontró en el interior del sarcófago de una niña fallecida a edad de cinco o seis años, en la necrópolis paleocristiana de Tarragona, y que se fecha a mediados del siglo IV d.C. Los restos de hilos de oro encontrados junto a la pieza confirman que estas muñecas estaban ataviadas con vestidos que imitaban la ropa de los niños y los adultos.

Por su parte, la muñeca de Segóbriga es una de las más singulares, aunque no está completa pues sólo se conserva la cabeza y el tronco habiendo perdido las extremidades, brazos y piernas (Lám. 4). Estaba ar-

ticulada como indican los orificios que presenta tanto en el abdomen como en los hombros. Elaborada en marfil, de gran calidad técnica y notable nivel artístico, se cree que pudiera ser un producto importado de Roma o de la zona oriental del Imperio (ABASCAL, 2002-03: 228) y, aunque se halló fuera de contexto, en niveles revueltos de la posible basilica jurídica ubicada frente a la puerta principal de la ciudad, se puede fechar por el tipo de peinado a finales del siglo III d.C. y más concretamente entre los años 250 y 280 d.C. (ALMAGRO y SESE, 1996; ABASCAL y ALMAGRO, 1999; ABASCAL, 2002-03: 228).

Pero sin duda, el conjunto hispano más numeroso y, quizás, más significativo, sea el de las piezas procedentes de la localidad albaceteña de Ontur (Lám. 5). Está compuesto, nada más y nada menos, que por cinco muñecas encontradas en el barrio de las Eras al realizar obras de urbaniza-

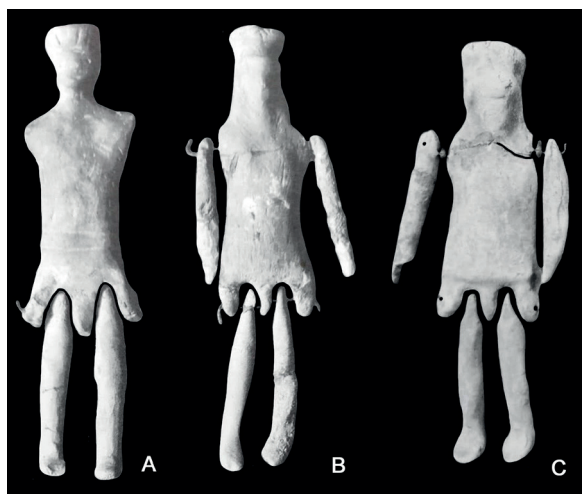


Lám. 4: Muñeca de Segóbriga.

El conjunto hispano más numeroso y, quizás, más significativo, sea el de las piezas procedentes de la localidad albaceteña de Ontur (Lám. 5). Está compuesto, nada más y nada menos, que por cinco muñecas encontradas en el barrio de las Eras al realizar obras de urbaniza-

Lám. 5: *Muñecas de Ontur.*

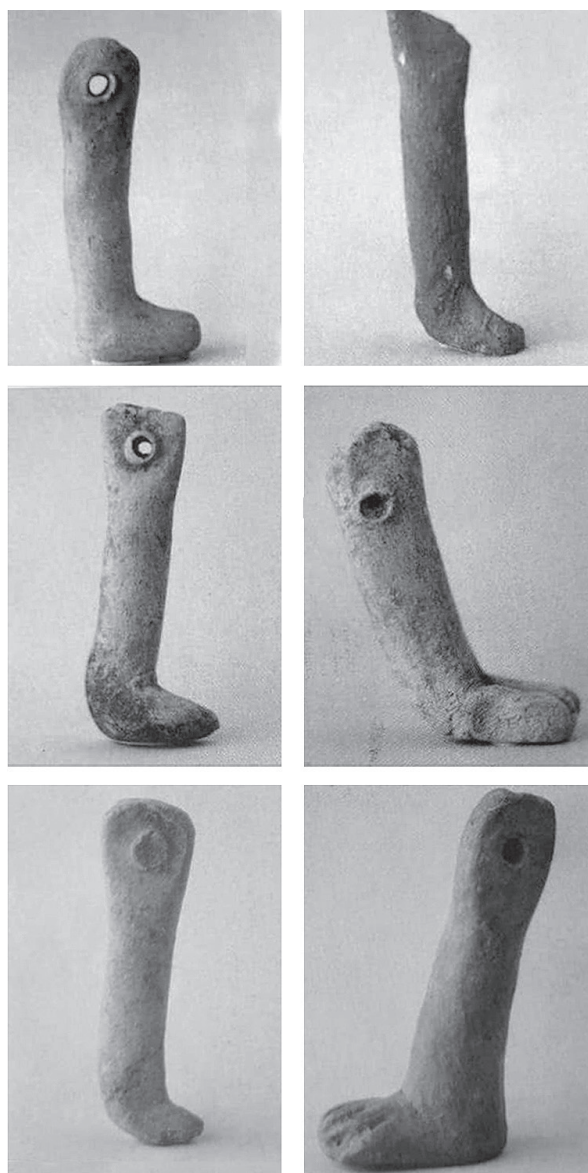
ción en 1946 y que han sido objeto de numerosos estudios (SÁNCHEZ, 1947: 114, lám. LXIV-LXVII; BALIL, 1962: 79-81; MANSON, 1992: 54; GAMO, 1998: 120 y 230; PIZZAMIGLIO, 2003; SANZ y ABAD, 2016; ZARZALEJOS, 2011; COLETTI, 2012a y 2012b; ALBEROLA *et alii*, 2018: 27, fig. 4). El contexto no era otro que una necrópolis tardorromana (siglos IV-V d.C.) que había sido alterada, al menos una vez en época antigua, pues solo una sepultura, la nº 3, estaba intacta, mientras que otras habían sido abiertas y sus contenidos vertidos en una zanja, conformando un osario en época romana tardía. En la sepultura nº 2, entre huesos y diversos objetos se encontraron, desmembradas y fragmentadas, las muñecas, cuatro fabricadas en hueso y una quinta en ámbar. Todas son muñecas de vestir, articuladas y sexuadas, como lo son hoy algunas muñecas modernas solo que estas están hechas en plástico durable y todas responden a un mismo patrón compositivo, ya que presentan la cabeza y el tronco esculpidos en una sola pieza y los brazos y piernas articulados mediante espigas y muescas. Estas muñecas formaron parte del conjunto de juguetes que acompañó en el tránsito al Más Allá a dos individuos de edad infantil, cuyos restos aparecieron a los pies de un adulto, todos ellos inhumados en la tumba nº 2 de la citada necrópolis. La función lúdica de estos magníficos ejemplares está ratificada por la aparición, junto a las muñecas, de otros objetos miniaturizados realizados en vidrio y bronce, lo que evidencia el elevado estatus socio-económico de la familia (ZARZALEJOS, 2011).

Lám. 6A, 6B y 6C: *Muñeco/as de Gerona y Ampurias.*

Otros ejemplares son los dos recuperados en Gerona (Lám. 6A y 6B) y un tercero procedente de Ampurias (Lám. 6C). Las dos primeras son muy similares, ambas con brazos y piernas articuladas, faltándole a una de ellas los brazos (VAQUERIZO, 2004: 142-143, lám. CXXXIX-A y B); la pieza ampuritana es similar a las anteriores hasta el punto de que se cree salida de un mismo taller (VAQUERIZO, 2004: 142-143, lám. CXXXIX-C)¹. De Mérida procede

1) Más recientemente, en el año 2010, durante unas excavaciones en la zona del centro de recepción de visitantes de las ruinas de Ampurias, en L'Escala, en concreto, la tumba E-100 correspondiente a una inhumación infantil en caja de piedras, había dos piezas de terracota, una pequeña muñeca articulada y una figurita masculina representando a un panadero en actitud de proceder a hornear una serie de panes dispuestos sobre una pala que recuerda las figuras de género conocidas como terracotas beocias (CASTANYER *et alii*, 2020: 129).

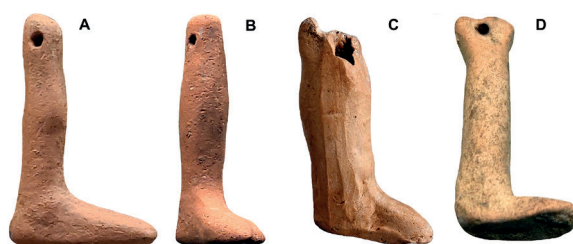
un buen número de terracotas que representan miembros del cuerpo, especialmente brazos y piernas, que tienen el característico orificio para facilitar la sujeción al cuerpo (Lám. 7). Casi todas carecen de procedencia segura y contexto, encuadrándose en el grupo I “extremidades u otras partes del cuerpo”, dentro del conjunto denominado “Otros” del catálogo de las terracotas figuradas del Museo Nacional de Arte Romano (GIJÓN, 2004: 80-1 y 208-211, fot. 357-367). También en Mérida (valle del Albarregas) se excavó una tumba de incineración en cuyo interior se recuperaron cinco recipientes de cerámica común romana que, por sus pequeñas dimensiones, se interpretan como juguetes (GIJÓN, 1988: 507, lám. 2); en el Museo Nacional de Arte Romano de la capital emeritense se conserva un buen número de cerámicas de vajilla de mesa en miniatura, en este caso, sin contexto conocido, que podrían haber formado parte del ajuar lúdico infantil, pero sin descartar que fuesen exvotos o que conformaran parte de los modelos que el alfarero tenía como referencia para realizar su labor (BUSTAMANTE y SABIO, 2017: 68-69); también en el



Lám. 7: Piernas de terracota con orificios para sujeción de Mérida.

Museo Nacional de Arqueología de Tarragona se exponen utensilios de cocina de pequeño tamaño y fabricados en barro cocido relacionadas con la cocina y la alimentación, pertenecientes a las llamadas “cocinitas”, que eran utilizadas por niñas (GARCÍA y DELIA, 2014: 89, fig. 17).

Dos piernas de terracota de la colonia *Clunia Sulpicia* se exponen en el Museo de Burgos (Lám. 8A y 8B) y presentan la típica perforación en la parte superior, señal inequívoca de que irían articuladas y unidas al cuerpo y otra pierna de terracota, fracturada a la altura de la rodilla, de factura tosca, modelada a mano en hueco y repasada con la ayuda de un alisador cuyas huellas de uso sobre la arcilla blanda quedan marcadas en forma de facetas verticales que se conserva en el Museo del Foro de *Caesaraugusta* (Lám. 8C) y una cuarta se puede admirar en el Museo de la Ciudad de Carmona, Sevilla) (Lám. 8D). Otros miembros articulados, fabricados en terracota, pertenecientes con toda probabili-



Lám. 8: Piernas de terracota con orificios para sujeción de *Clunia* (A y B) y pierna de terracota del Museo del Foro de *Caesaraugusta*.

dad a muñecas, se han documentado en varias necrópolis gaditanas (VAQUERIZO, 2004: 145, lám. CXXXIX-E) y también en la antigua *Complutum*, donde se piensa que las figuras de barro se vestirían con trajecitos de tela preparados al efecto (RASCÓN y SÁNCHEZ, 2001: 176-177) como es el caso de la citada muñeca de Tarragona y otras muchas. Serían, por tanto, el antecedente remoto de las Barbie y Nancy de nuestro tiempo. En el Museo del Foro de *Caesaraugusta* se puede ver una reproducción de una muñeca articulada de época romana, de barro cocido, y las cinco partes que la componen (cabeza+tronco, dos extremidades superiores y dos inferiores) han sido moldeadas a mano de manera independiente. Los brazos y piernas se unen al tronco mediante cordeles de algodón enhebrados en orificios practicados en la arcilla blanda, lo que facilita la articulación de sus miembros. Está vestida con un quitón (túnica de dos piezas cosidas por los laterales y unidas sobre los hombros con imperdibles o botones, como en este caso), de color negro, sobre el que viste la estola de color azul claro ceñida a la cintura con un cordel a modo de cinturón (Lám. 9).

Por lo que se refiere a la provincia de Córdoba, sólo se conoce una pierna articulada de un muñeco/a de terracota procedente de la capital (Museo Arqueológico de Córdoba, nº de inventario 9829), sin que se tengan datos concretos sobre su procedencia, aunque se le supone de ambiente funerario (VAQUERIZO, 2004: 145, lám. CXXXVIII); a ella hay que sumar la cabecita de barro de una muñeca hallada en Cerro Muriano (Museo Arqueológico Nacional de Madrid, nº de inventario 3447; LAUMONIER, 1921: 211, nº 964, lám. CXXIII, 3) cuyo cuerpo se habría perdido por no haber sido recuperado o quizás por haberse elaborado en algún tipo de material perecedero (VAQUERIZO, 2004: 145, lám. CXXXIX-F).



Lám. 9: Reproducción de una muñeca romana de terracota vestida (Museo del Foro de Caesaraugusta)

Esta tradición de hacer figuras femeninas de arcilla persistió durante la Edad Media (NIETO, 1982: 631); por ejemplo, en Murcia la producción de juguetes de terracota que se remonta a época andalusí perduró, sin solución de continuidad, hasta mediados del siglo XX. Desde el siglo XVIII y hasta principios del XX, los alfareros murcianos se dedicaban, los primeros meses del año, al modelado de figuritas de bulto redondo realizadas con moldes bivalvos de yeso (NAVARRO y ROBLES, 1995: 396). La mayoría de las muñecas de barro hasta el siglo XVIII y principios del XIX eran figuras vestidas, con las extremidades pegadas al cuerpo para evitar roturas. A mediados del XIX en toda Europa se inició la costumbre de realizar muñecas para vestir, con el cuerpo desnudo y los brazos abiertos en cruz, llevando los peinados típicos de cada época (CRESPO y CUADRADO, 2008: 26).

DESCRIPCIÓN DE LAS PIEZAS

Las excavaciones arqueológicas en las termas orientales permitieron recuperar no sólo el ejemplar más intere-

sante que es la muñeca, sino también otras piezas de barro cocido que deben corresponder a muñecas similares: una pierna, un pie y otro miembro indeterminado que tiene varios orificios. Una se encontró en el mismo vertedero, mientras que las otras dos estaban en el interior del pozo, ubicado en el ángulo suroeste del conjunto balneario al que debió surtir del líquido elemento y que también sufrió el mismo proceso de colmatación, con basura arrojada al mismo, tras su amortización a finales del siglo II d.C.². Este hecho no es extraño pues los estudios realizados por M. Manson ponen de manifiesto que muchas de las piezas catalogadas se hallaron en casas, calles y basureros.

Muñeca: Dimensiones: altura conservada: 23,5 cm; anchura hombros: 6,2 cm; anchura cadera: 6,8 cm; grosor pecho: 2,7 cm; grosor cadera: 3,2 cm; longitud del pie izquierdo: 4,4 cm (Láms. 10 y 11). Hallada en el vertedero de colmatación de las termas orientales. Está modelada en un mismo bloque de arcilla de color blanquecino, con manchas anaranjadas, de textura rugosa, abdomen liso y sin pechos marcados. La presentamos como figura femenina, es decir, una muñeca, aunque no se puede afirmar de manera contundente³, a falta de la cabeza que debió fracturarse de antiguo y que formaba parte del mismo trozo de arcilla; también la faltan la parte superior de la



Lám. 10: Vista frontal y posterior de la muñeca de Torreparedones.

2) Se trata de una obra de ingeniería notable con un encañado circular, de mampostería aparejada en seco, que mide 20 m profundidad y tiene un diámetro interior de 1'95 m. Junto a él, una cisterna elevada, de *circa* 4 m² y profundidad desconocida por arrasamiento, almacenaba el agua extraída del pozo y permitía su distribución a presión con tuberías de plomo hasta el *alveus*, la piscina y los labra; en el fondo del pozo se hallaron diversos objetos que evidencian el carácter religioso y sacro del espacio situado al sur (VENTURA *et alii*, 2020: 718-719; VENTURA *et alii*, 2021: 178-179), consistentes en un denario de época de Nerón, varias *arulae* anepigráficas, pebeteros de piedra y, sobre todo, una jarrita ritual de bronce, con forma de cabeza femenina, que podría representar a *Dea Salus* (POZO y MORENA, 2019: 18-19, fig. 8).

3) Aunque la inmensa mayoría este tipo de piezas son de sexo femenino, no faltan algunos ejemplares masculinos como los conservados en el Museo del Louvre, procedentes de Beocia fechado en el siglo III a.C. y los de Myrina datados entre los siglos I a.C. y el siglo I d.C. (VAQUERIZO, 2004: 141).



Lám. 11: Perfiles de la muñeca de terracota de Torreparedones.

pierna izquierda pues sólo se pudo recuperar la parte inferior con el pie, también el hombro izquierdo y la punta del pie derecho. La pierna derecha está algo flexionada y con doble fractura, por encima y por debajo de la rodilla; ambos brazos y la pierna izquierda eran articulados y se han perdido, conservándose como se ha dicho sólo el arranque de la misma en la cintura y el pie. El artista ha modelado el glúteo derecho y también la cadera derecha. El perfil de la figura adopta una ligera curva hacia atrás (Lám. 11). Se advierten las siguientes perforaciones destinadas a facilitar el engarce de varias partes del cuerpo: en ambos hombros tiene sendas perforaciones, una inferior de 0,3 cm y por encima otra más pequeña de 0,1 cm; otra en la parte superior de la pierna izquierda que la atraviesa de 0,4 cm y otra enfrente, en la zona derecha de la cadera, de 0,3 cm donde encajaría el alambre para facilitar el movimiento de la pierna. Tiene otras dos perforaciones, una en la zona izquierda del vientre de 0,3 cm que atraviesa el cuerpo y sale por detrás y otra de 0,5 cm que penetra en el glúteo derecho hacia arriba, pero que no tiene salida y que podría haber servido para mantener la pieza en pie. Por lo tanto, se puede asegurar que tenía ambos brazos y la pierna izquierda articulados, ignorándose si esta última tenía doble articulación por la pérdida de la zona de la rodilla.

Pierna derecha: Dimensiones: altura conservada: 8,5 cm; anchura máxima: 1,9 cm; grosor máximo: 2,2 cm; longitud del pie: 4 cm (Lám. 12). Hallada en la colmatación interna del pozo, a 17 m de profundidad. Se trata de la pierna derecha de una muñeca de arcilla de color naranja a la que

le falta la parte superior, por lo que se ignora si presentaba orificio para facilitar su articulación con el cuerpo.



Lám. 12: Pierna derecha de terracota de Torreparedones.

Pie izquierdo: Dimensiones: altura conservada: 4 cm; anchura máxima: 1,8 cm; grosor máximo: 1,5 cm; longitud del pie: 3 cm (Lám. 13). Hallada en el vertedero de las termas orientales. Se trata del pie izquierdo de una muñeca de arcilla de color naranja y parte de la pierna que está fracturada a la altura de la tibia. Al igual que la anterior, al no haberse conservado la parte superior, no es posible saber si estaba articulada.



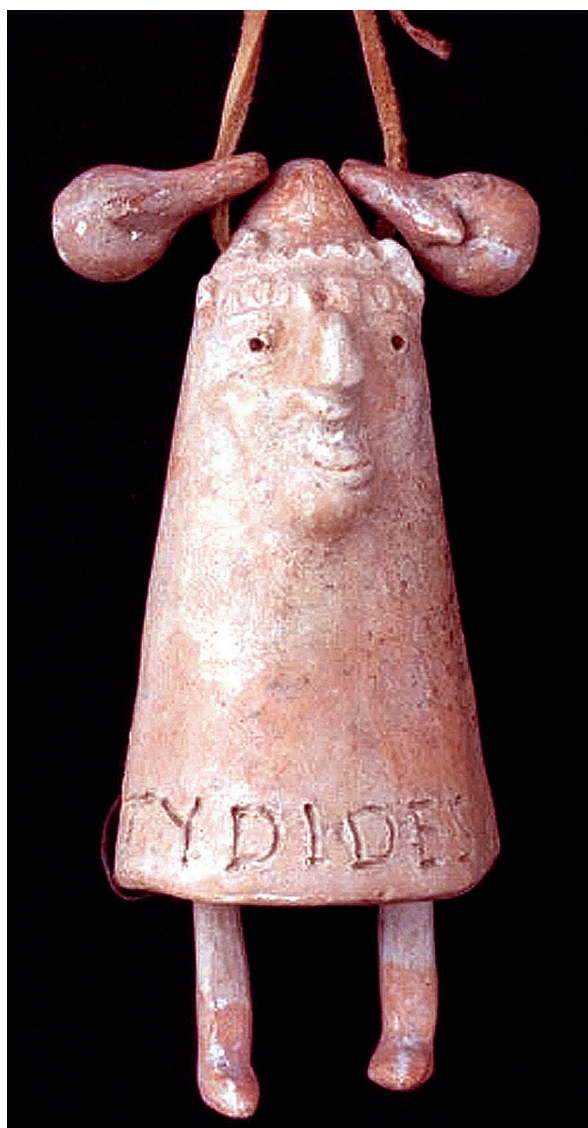
Lám. 13: Pie izquierdo de terracota de Torreparedones.

Indeterminado: Dimensiones: longitud: 7,9 cm; anchura máxima: 2,2 cm; grosor máximo: 2,7 cm (Lám. 14). Hallado en la colmatación interna del pozo, a 14 m de profundidad. Esta pieza creemos que está en la línea de las anteriores y que corresponde a un miembro articulado de otra figura de terracota. Es de arcilla de color anaranjado y sección tubular con uno de sus extremos aplastado y presenta varios orificios que lo atraviesan de lado a lado para facilitar su movimiento, uno en el extremo aplastado de 0,4 cm y otro en el opuesto de 0,3 cm, donde también se advierte otra perforación hacia el interior de 0,5 cm; estas

perforaciones en los dos extremos permitirían una doble articulación de la pieza.



Lám. 14: Indeterminado de terracota de Torreparedones.



Lám. 15: Tintinnabulum de Mérida (Museo Nacional de Arte Romano de Mérida).

La aparición aislada de piernas de terracota, con perforación en la parte superior, no debería asociarse necesariamente a un muñeco/a pues las extremidades inferiores del cuerpo humano con esa perforación superior realizada

para unirla a otro elemento también las encontramos en los conocidos tintinnabula o sonajeros de terracota que suelen representar figuras encapuchadas, generalmente de sexo masculino, y formadas por varios elementos articulados (Lám. 15). El cuerpo suele ser hueco y de forma acampañada con las piernas macizas colgando en el interior de la figura, a la que quedan sujetas mediante una fina cuerda o hilo, permitiendo que al agitar la pieza funcionen como un badajo (HUGET 2016, 527-528; PORTILLO, 2018, 183-184). En la villa romana de Villamargo (Castelló de la Plana) se ha excavado un pequeño taller alfarero, perteneciente a un tal Atici, cuya producción se encuadra desde finales del siglo I d.C. hasta los inicios del siglo II d.C. y que abarca desde cantimploras, lucernas, anforillas, askoi y también tintinnabula, aunque de esos últimos sólo se han recuperado las extremidades inferiores, hasta un total de 30 piezas (MIGUÉLEZ y LLORENS 2024, 131, figs. 29-31). Son piezas muy esquemáticas, sin detalles anatómicos (extremidad recta y pie horizontal), fabricadas a molde en dos mitades y con un orificio que las atraviesa en la zona superior para facilitar su sujeción con el cuerpo o campana del sonajero (Lám. 16).



Lám. 16: Conjunto de piernas de tintinnabula del taller de Atici (Castelló de la Plana) (según MIGUÉLEZ y LLORENS, 2024: 139, fig. 29).

CONTEXTO Y DATACIÓN

Por lo general, los juguetes que nos han llegado proceden en su inmensa mayoría de contextos funerarios (VV.AA. 2017: 76-77; VAQUERIZO, 2004; VV.AA. 2012). Por ejemplo, de las 203 muñecas estudiadas por Manson (1992), 35 procedían de tumbas de carácter indeterminado y 15 de enterramientos infantiles, piezas que se incorporaban a los ajuares funerarios como emblemas de la niñez, sin descartar que hubieran podido tener también un uso votivo, caso de las muñecas que se consagraban en los templos y santuarios en etapas clave como el paso de la infancia a la adolescencia en el propio matrimonio, momento en el que las esposas griegas las ofrecían a Artemisa o Afrodita (BALIL, 1962: 76), mientras que en Roma se entregaban a los Lares y Penates y después a Venus (LAFAYE, 1969: 768; ALMAGRO y SESE, 1996: 174-175; VAQUERIZO, 2004: 145), lo que podría explicar la aparición de muñecas en tumbas de mujeres adultas caso de la vestal Tiburtina Cossinia que murió con más de setenta años y que fue enterrada con su muñeca de marfil, entre finales del siglo II d.C. y principios del siglo III d.C. (MANCINI, 1930: fig. 8; BOLDRIGHINI, 2018).

Pero las piezas analizadas en este trabajo no se hallaron en tumbas sino que proceden de un sector concreto del yacimiento de Torreparedones⁴, las llamadas termas orientales (VENTURA *et alii*, 2020 y 2021), por su situación topográfica urbana, pero que fueron rebautizadas como “de la Salud”, a raíz del descubrimiento el 30 de abril de 2017, de un ara dedicada a *Dea Salus* (VENTURA, 2017a y 2018). Sin duda, se trata del edificio mejor conservado que se ha descubierto hasta la fecha en el yacimiento, un *balneum* público de medianas dimensiones (unos 500 m²), con sus tres salas típicas de planta rectangular (*apodyterium/frigidarium*, *tepidarium* y *caldarium*), insertado en una parcela establecida en una fase urbana anterior. Dispuso también de letrina, vestíbulo y sala destinada a *destrictarium/unctorium*, sala de servicios y hornos. En la esquina suroeste se encuentra un pozo con encañado circular, de 2 metros diámetro, que debió surtir de agua al conjunto. Adosado al muro meridional de las termas se extiende un pórtico que pudo haber servido como *valetudinarium* (sanatorio). Estas termas públicas se construyeron en la primera mitad del siglo I d.C., se reformaron a finales de dicha centuria y se abandonaron a finales del siglo II d.C., expoliándose entre los siglos III-V d.C. y conformándose, al mismo tiempo, un potente basurero con residuos domésticos (cerámica, vidrio, monedas, huesos, residuos de establo y excrementos de cápridos y/o bóvidos). Con posterioridad, las estancias septentrionales fueron, esporádicamente, reocupadas hasta el siglo V d.C., efectuándose algunos enterramientos de inhumación en la zona sur y oeste durante el siglo VII d.C. (VENTURA *et alii*, 2020; VENTURA *et alii*, 2021; MORENA, 2023: 67-69). La pérdida de funcionalidad del edificio termal fue contemporánea a la que sufrieron también el foro, la curia y el santuario meridional de la ciudad, debido quizás a una degradación del *status* ciudadano por

decisión imperial, *damnatio* y *adtributio*, en el marco de la guerra civil y posterior represión de Septimio Severo a las ciudades y nobles béticos partidarios del usurpador Clodio Albino (VENTURA, 2017b).

En ese enorme vertedero se hallaron varias de las piezas estudiadas, caso de la muñeca y el pie izquierdo, mientras que la pierna derecha y el miembro indeterminado aparecieron en la colmatación interna del pozo, tratándose, por tanto, de elementos desechables (seguramente por rotura), es decir, basura, debiendo fecharse todas ellas entre los siglos III-V d.C. Dicha cronología coincide con la que tienen la mayor parte de los ejemplares catalogados, aunque algunos se conocen desde el siglo I d.C. y otros se pusieron de moda en el siglo II d.C. (VAQUERIZO, 2004: 142).

No son estas las únicas piezas que debieron servir como juguetes a los niño/as romanos de Torreparedones sino que existen otras como es el caso de una máscara, también de terracota e igualmente hallada en el vertedero de las termas orientales, pues sus pequeñas dimensiones apuntan a una función lúdica⁵. Se trata de una máscara teatral en miniatura elaborada en arcilla de color beige (Lám. 17). Le falta la parte superior donde estaría el típico peinado *onkos* y la parte inferior derecha del mismo, característico de las máscaras teatrales en la Antigüedad, que cae en tirabuzones y se coloca, simétricamente, a ambos lados de la cara. Resaltan los grandes ojos circulares de 0,4 cm, cejas bien marcadas y una gran boca de 1,5 cm de longitud y 0,5 cm de altura; nariz alargada de 1,6 cm con los orificios nasales destacados; no se aprecian las orejas que deben quedar ocultas por los mechones de pelo que caen a ambos lados de la cabeza; en definitiva, una cara estilizada de patética expresión que recuerda los tipos arcaicos helenísticos.

4) El yacimiento de Torreparedones, conocido ya desde la Edad Moderna por el continuo hallazgo de vestigios antiguos, es hoy día un parque arqueológico abierto al público gracias al esfuerzo realizado por el Excmo. Ayuntamiento de Baena que en 2005 se hizo con la propiedad de los terrenos y desde entonces viene realizando campañas de excavaciones arqueológicas. Los estudios realizados hasta el momento apuntan a que estuvo habitado desde finales del IV milenio a.C. (MARTÍNEZ, 2014; MARTÍNEZ *et alii*, 2014) hasta el siglo XVI, habiendo alcanzado sus momentos de mayor esplendor en las épocas ibérica y romana. Se han excavado y están musealizados un santuario ibero-romano en el extremo meridional extramuros (MORENA, 2011 2014a y 2018) aunque una excavación de urgencia realizada en 2021, junto al centro de recepción de visitantes, permitió recuperar casi una decena de pequeñas placas con figuras de équidos que se interpretan como exvotos zoomorfos ofrecidos a una divinidad protectora de dichos animales, por lo que se supone la más que probable existencia de otro santuario en ese sector (MORENA, 2022); la puerta monumental oriental de época romano-republicana (MORENA y MORENO, 2010; MORENA, 2010b; MORENO, 2014); la ermita moderna dedicada a las santas mozárabes Nunilo y Alodia (MORENA, 2019), el castillo medieval de Castro el Viejo (CÓRDOBA, 2014), parte de la necrópolis romana oriental (TRISTELL, 2013; TRISTELL y LÓPEZ, 2014) y dos tumbas monumentales de la necrópolis norte aunque estas no están musealizadas (BELTRÁN y MORENA, 2018). Sobresale el centro monumental de la ciudad romana: *macellum* (MORENA *et alii*, 2012; MORENA, 2014b), templo, basílica civil, pórticos, curia (MERINO, 2014; MUÑOZ, 2013; VENTURA *et alii*, 2013), que contó con un excepcional conjunto escultórico (MÁRQUEZ, 2014; MÁRQUEZ *et alii*, 2013), del que sobresale la figura sedente de *divus Augustus* (MÁRQUEZ y MORENA, 2017 y 2018) y que presenta restos de la policromía original (VENTURA y FERNÁNDEZ, 2018) y cuya plaza pública enlosada presenta una inscripción de *litterae aureae* que recuerda la actuación evergética de un personaje llamado Marco Junio Marcelo que había costeado con su dinero la pavimentación del foro en época de Tiberio (MORENA *et alii*, 2011 y VENTURA, 2014a, 73-74; VENTURA y MORENA, 2016). Los últimos grandes descubrimientos han sido el anfiteatro (MONTERROSO, 2017; MONTERROSO *et alii*, 2019; VENTURA *et alii*, 2021), situado a unos 200 m al oeste de la puerta occidental y, muy probablemente también, el teatro que está ubicado en el interior de la ciudad, en el cuadrante noroeste delimitado al oeste y al norte por la muralla defensiva (MUÑOZ, 2022).

Tradicionalmente, se venía proponiendo una identificación de Torreparedones con la colonia inmune *Ituci Virtus Iulia* que Plinio el Viejo (N.H. 3, 12) menciona en el *Conventus Astigitanus* (FERNÁNDEZ-GUERRA, 1875; HÜBNER, 1869; STYLOW, 1998; FERNÁNDEZ y CUNLIFFE, 2002, 50; BELTRÁN, 2010, 86), hipótesis que parecía confirmarse con los últimos hallazgos arqueológicos (VENTURA, 2012: 41; VENTURA, 2014b: 32; VENTURA y MORENA, 2016: 417). Sin embargo, un reciente hallazgo epigráfico en la zona de las termas orientales o de la Salud, abre la posibilidad de que la ciudad no sea *Ituci* sino *Bora* (quizás la *Bora Cerealis* de Plinio). Se trata de un fragmento de fistula plumbea que parece mencionar un *M(unicipium) BOREN(sis)* (VENTURA *et alii*, 2021), en alusión a *Bora*, ciudad que emitió una serie monetaria entre los siglos II-I a.C. (MORENA y MORENO, 2022).

5) El fragmento superior se halló en la campaña de 2015-17 dirigida por D. José A. Morena, mientras que el fragmento inferior se encontró durante los trabajos arqueológicos de apoyo a la restauración de edificio del año 2021 bajo la dirección de Dña. Eva García.



Lám. 17: Máscara teatral de juguete de Torreparedones.

BIBLIOGRAFÍA

ABASCAL, J.M. (2002-03): "Muñeca romana," La Lectura del Tiempo. Catálogo de la Exposición, Toledo, pp. 228-229.

ABASCAL, J. M. y ALMAGRO, M. (1999): "Segóbriga en la Antigüedad Tardía," *Complutum y las ciudades hispanas en la Antigüedad Tardía. Actas del I Encuentro Hispania en la Antigüedad Tardía. Acta Antiqua Complutensis* I, Universidad de Alcalá, pp. 143-159.

ALBEROLA, A; SANZ, R. y ABASCAL, J.M. (2018): **Hallazgos monetarios y arqueología en Ontur (Albacete)**, Albacete.

ALMAGRO, M. y SESE, G. (1996): "La muñeca de marfil de Segóbriga," *Madriditer Mitteilungen*, 37, pp. 170-180.

ANDREU, J. (2012): "Sobre una terracota romana procedentes de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)," *Trabajos de Arqueología Navarra*, 24, pp. 119-129.

BALIL, A. (1962): "Muñecas antiguas en España," *Archivo Español de Arqueología*, 35, pp. 70-85.

BELTRÁN, J. (2010): "Estudio arqueológico de la Tumba de los Pompeyos," *El mausoleo de los Pompeyos de Torreparedones (Baena, Córdoba)*, *Análisis historiográfico y arqueológico*. Salsvm, 1, Córdoba, pp. 75-140.

BELTRÁN, J. Y MORENA, J.A. (2018): "Dos nuevos monumentos de la necrópolis norte de Torreparedones (Baena, Córdoba)," *Archivo Español de Arqueología*, 91, pp. 7-38.

BIANCHI, C. (2012): "Le bambole in avorio e in osso." *L'infanzia e il gioco nel mondo antico. Materiali della Collezione Sambon di Milano*, Milano, pp. 27-32 y pp. 66-67.

BIANCHI, C. (2014): "Poupées en os," *Veni, vidi, ludique: le jeu de la vie. Catalogue-leporelle de l'exposition*, Lyon.

BIANCHI, C. (2019): "Poupées romaines," *Ludique. Jouer dans l'antiquité. Catalogue d'exposition, Lugdunum-musée et théâtres romains*, Gent, pp. 46-47.

BIANCHI, C. (2022): "Una bambola articolata in legno di età romana rinvenuta ad Alba Fucens," *Pallas. Revue d'Études Antiques*, 119, pp. 181-195.

BOLDRIGHINI, F. (2018): "Cossinia, il misterio di una vestale," *Tivoli e la vestale Cossinia*, Tivoli.

BONET, H. (1995): **El Tossal de Sant Miquel de Lliria. La antigua Edeta y su territorio**. Servicio de Investigación Prehistórica, Valencia.

BUSTAMANTE, M. y SABIO, R. (2017): "Conjunto de recipientes de miniatura en cerámica," *Juegos y juguetes en Augusta Emerita. Catálogo de la Exposición*, Mérida, pp. 68-69.

CARVALE, A. (1994): "Le bambole articolate," *Museo Nazionale Romano. Avori ed ossi*, Roma, pp. 93-99.

CASTANYER, P; SANTOS, M. y TREMOLEDA, J. (2020): "Nuevos datos arqueológicos sobre la evolución urbana de Emporion," *Contacts et acculturations en Méditerranée occidentale. Hommages à Michel Bats*, Aix-en-Provence, pp. 121-130.

CÓRDOBA, R. (2014): "El castillo de Castro el Viejo," **Torreparedones (Baena, Córdoba). Investigaciones Arqueológicas (2006-2012)**, Córdoba, pp. 131-139.

CRESPO, M^a.L. y CUADRADO, M.Á. (2008): "Juegos, juguetes y arqueología," *El juguete popular en Guadalajara. Arqueología y tradición*, Guadalajara, pp. 23-60.

CHAPA, T.: (2003): "La percepción de la infancia en el mundo ibérico," *Trabajos de Prehistoria*, 60-1, pp. 115-138.

COLETTI, A. (2012a): "Sulle pupae nel mondo Romano e sulle muñecas di Ontur," *Scholia*, 2, pp. 7-33.

COLETTI, A., (2012b): "Da Alba Fucens a Ontur breve storia sulle pupae nel mondo romano," *Bullettino della Deputazione Abruzzese di Storia Patria*, 103, pp. 5-25.

FERNÁNDEZ-GUERRA, A. (1875): **Contestación al discurso Antigüedades del Cerro de los Santos en termino de Montealegre del Castillo leído ante la Real Academia de la Historia en la recepción pública del señor D. Juan de Dios de la Rada y Delgado**, Madrid, pp. 159-179.

FERNÁNDEZ, M^a.C. y CUNLIFFE, B.W. (2002) **El yacimiento y el santuario de Torreparedones. Un lugar arqueológico preferente en la Campiña de Córdoba**, BAR. International Series 1030, Oxford.

GAMO, B. (1998): **La antigüedad tardía en la provincia de Albacete**, Albacete.

- GARCÍA, J. y DELIA, M^a.C. (2014): "La infancia en Roma: juegos de niños y niñas," **VII Jornadas Nacionales de Ludotecas**, Albarracín, pp. 71-94.
- GIJÓN, E. (1988): "Conjunto de terracotas de una tumba romana," **Memoria**, 4. Mérida, pp. 505-524.
- GIJÓN, E. (2004): **Las terracotas figuradas del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida**, Cuadernos Emeritenses, 24, Mérida.
- HÜBNER, E. (1869): **Inscriptiones Hispaniae Latinae (Berolini apud Georgium Reimerum, Academiae Litterarum Regiae Borussicae, II.**
- HUGET, E. (2018): **La cerámica comuna de la ciutat romana de Valentia (segles II aE–III dE)**. Universitat de València, Valencia.
- LAFAYE, G. (1969): "Pupa," **Dictionnaire des antiquités grecques et romaines**. Daremberg-Saglio. IV, París, pp. 768-769.
- LAMBOLEY, C. (2008): "Les poupées à travers les siècles," **Bulletin de l'Académie des Sciences et Lettres de Montpellier**, 39, pp. 417-430.
- LANGLEY, M.C. y LISTER, M. (2018): "Is It Ritual? Or Is It Children? Distinguishing consequences of Play from Ritual Actions in the Prehistoric Archaeological Record," **Current anthropology. A world journal of the sciences of man**, 5, pp. 616-643.
- LAUMONIER, A. (1921): **Catalogue de terres cuites du Musée Archéologique de Madrid**. Bibliothèque de l'École des Hautes Études Hispaniques, Burdeos-París.
- MANCINI, G. (1930): "Scoperta della tomba della Vergine Vestale Tiburtina Cossinia," **Atti e Memoria della Società Tiburtina di Storia e d'Arte**, IX-X, pp. 272-281.
- MANSON, M. (1978): **Les poupées dans l'Empire romain, le royaume du Bosphore cimmérien et le royaume parthe**, Thèse de diplôme, École Pratique des Hautes Études, París.
- MANSON, M. (1987): "Le bambole romane antiche," **La Ricerca Filologica**, 16, pp. 15-26.
- MANSON, M. (1992): "Les poupées antiques," **Jeux et jouets dans l'Antiquité et au Moyen Âge. Les dossiers d'Archéologie**, 168, pp. 48-57.
- MÁRQUEZ, C. (2014): "El programa iconográfico del foro," **Torreparedones (Baena-Córdoba). Investigaciones Arqueológicas (2006-2012)**, Córdoba, pp. 86-97.
- MÁRQUEZ, C.; MORENA, J.A. y VENTURA, Á. (2013): "El ciclo escultórico del foro de Torreparedones (Baena, Córdoba)," **Actas de la VII Reunión de Escultura Romana de Hispania (Santiago de Compostela, 2011)**, Santiago de Compostela, pp. 325-346.
- MÁRQUEZ, C. y MORENA, J.A. (2017): "*Divus Augustus Pater*. Estudio tipológico, iconográfico y estilístico de una estatua sedente hallada en Torreparedones (Baena-Córdoba)," **Madrid Mitteilungen**, 58, pp. 267-320.
- MÁRQUEZ, C. y MORENA, J.A. (2018): "*Divus Augustus Pater* hallado en la Provincia *Baetica*," **Escultura Romana en Hispania VIII. Homenaje a Luis Baena del Alcázar**, Córdoba, pp. 673-690.
- MARTÍNEZ, R.M^a. (2014): "La ocupación prehistórica," **Torreparedones (Baena-Córdoba). Investigaciones Arqueológicas (2006-2012)**, Córdoba, pp. 19-21.
- MARTÍNEZ, R.M^a; PÉREZ, G. y PEÑA, L. (2014): "La campaña de Córdoba entre el IV y el I milenio ANE. Apuntes sobre la ocupación prehistórica del yacimiento de Torreparedones (Baena-Castro del Río, Córdoba). El sondeo 3, al norte del foro," **Antiquitas**, 26, pp. 135-153.
- MERINO, A. (2014): "Análisis arquitectónico de los edificios del lado oeste del foro de Torreparedones (Baena, Córdoba)," **Antiquitas**, 26, pp. 183-198.
- MIGÉLEZ, A. y LLORENS, J.A. (2024): "*EX OFICINA ATICI*. Un taller cerámico de finales del s. I – inicios s. II d.C. en la villa romana de Vinamargo (Castelló de la Plana, Castelló)." **Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló**, 41, pp. 127-139).
- MORENA, J. A. (2010b): "Investigaciones recientes en Torreparedones (Baena. Córdoba): prospección geofísica y excavaciones en el santuario y puerta oriental," **El Mausoleo de los Pompeyos en Torreparedones (Baena. Córdoba): análisis historiográfico y arqueológico**, Salsvm 1, Córdoba, pp. 171-207.
- MORENA, J.A. (2011): "Una nueva visión del santuario periurbano de Torreparedones (Baena, Córdoba)," **¿Hombreros o Dioses? Una nueva mirada a la escultura del mundo ibérico**, Madrid, pp. 239-257.
- MORENA, J.A. (2014a): "El santuario ibero-romano," **Torreparedones (Baena-Córdoba). Investigaciones Arqueológicas (2006-2012)**, Córdoba, pp. 46-55.
- MORENA, J.A. (2014b): "El *macellum*," **Torreparedones (Baena-Córdoba). Investigaciones Arqueológicas (2006-2012)**, Córdoba, pp. 57-61.
- MORENA, J.A. (2018): **Sincretismo religioso, prácticas rituales y sanación en el santuario iberoromano de Torreparedones (Baena, Córdoba)**, Salsvm 6-7. Córdoba.
- MORENA, J.A. (2019): **Las santas Nunilo y Alodia ¿mártires mozárabes cordobesas? A propósito del descubrimiento y excavación de la Ermita de las Vírgenes de Castro el Viejo (Torreparedones, Baena-Córdoba)**, Historia y Patrimonio Baenense, 4, Córdoba.
- MORENA, J.A. (2022): "¿Un nuevo santuario iberoromano en la campiña cordobesa?: los exvotos zoomorfos con figuras de équidos de Torreparedones (Baena, Córdoba)," **Spal** 31-1, pp. 289-319.
- MORENA, J.A. (2023): **Torreparedones (Baena, Córdoba). Guía del Parque Arqueológico**, Córdoba.
- MORENA, J.A. y MORENO, A. (2010): "Apuntes sobre el urbanismo romano de Torreparedones (Baena. Córdoba)," **Las técnicas y las construcciones en la ingeniería romana. Actas del V Congreso de las Obras Públicas Romanas (Córdoba, 2010)**, Madrid, pp. 429-460.
- MORENA, J.A. y MORENO, A. (2022): "Numismática borensis en el sur de la provincia de Córdoba: apuntes sobre la posible localización de la ceca Bora en Torreparedones (Baena)," **Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la UAM**, 48-1, pp. 335-368.
- MORENA, J.A.; MORENO, A. y MARTÍNEZ, R.M^a. (2012): **El *macellum* de la colonia Ituci Virtus Iulia (Torreparedones, Baena-Córdoba)**, Salsvm 3, Córdoba.
- MORENA, J.A.; VENTURA, Á.; MÁRQUEZ, C. y MORENO, A. (2011): "El foro de la ciudad romana de Torreparedones (Baena. Córdoba): primeros resultados de la investigación arqueológica (campaña de 2009-2010)," **Itálica. Revista de Arqueología Clásica de Andalucía**, 1, pp. 145-169.
- MORENO, A. (2014): "La puerta oriental," **Torreparedones (Baena, Córdoba). Investigaciones Arqueológicas (2006-2012)**, Córdoba, pp. 38-45.
- MORENA, J.A. (2023): **Torreparedones (Baena, Córdoba). Guía del Parque Arqueológico**, Córdoba.
- MUÑIZ, A. (2022): **Actividad arqueológica puntual. Teledetección Lidar desde vantage y prospección arqueológica con métodos geofísicos en el yacimiento arqueológico de Torreparedones (Baena, Córdoba)**, Informe inédito.
- MUÑOZ, A. (2013): "Reconstrucción virtual de la curia de *Ituci Virtus Iulia*," **Adalid**, 4, pp. 40-57.
- MURA, A. (1983): "*Crepereia Tryphaena*," **Crepereia Tryphaena. Le scoperte archeologiche nell'area del Palazzo di Giustizia**, Catalogo della Mostra, Venecia, pp. 29-32 y pp. 49-56.

- NAVARRO, E. y ROBLES, A. (1995): "Viviendas barrocas y juguetes tradicionales en las afueras de Murcia. Memoria de la excavación realizada en el nº 4 de la calle José Antonio Ponzoa, esquina con Ángel Guirao." **Memorias de Arqueología**, 8. Murcia, pp. 383-401.
- NEGRO, J.J.; BLANCO, G.; RODRÍGUEZ, E. y DÍAZ, V.M. (2022): "Owl-like plaques of the Copper Age and the involvement of children." **Nature-Scientific Reports**, 12, 19227.
- NIETO, S. (1982): "Juguetes," **Historia de las Artes Aplicadas e Industriales en España**, Madrid, pp. 631-638.
- PIZZAMIGLIO, P. (2003): "Bambole articolate di età romana: proposta di classificazione," **Rassegna di studi del civico museo archeologico e del civico gabinetto numismatico di Milano**, 71-72, p. 83.
- PORTILLO, J.L. (2018): "Reflexiones sobre la última fase de la necrópolis occidental de la ciudad romana de Valentia" **Lucentum**, XXXVII, pp. 173-192.
- POZO, S.F. y MORENA, J.A. (2019): "Una excepcional jarrita de bronce romana con forma de cabeza femenina hallada en Torreparedones (Baena, Córdoba)," **Romvla**, 18, pp. 1-24.
- RASCÓN, S. y SÁNCHEZ, A.L. (2001): "Conjunto de fragmentos de muñecas de terracota," **Máximo. Espartaco y otras estrellas del espectáculo**. Catálogo de la Exposición, Alcalá de Henares.
- RINALDI, M.R. (1956): "Richerche sui giocattoli nell'Antichità a proposito di u'iscrizione di Brescello (le bambole)," **Epigraphica**, 18, pp. 104-129.
- SÁNCHEZ, J. (1947): **Excavaciones y trabajos arqueológicos en la provincia de Albacete de 1942 a 1946**, Informes y Memorias, 15. Ministerio de Educación Nacional. Madrid.
- SÁNCHEZ, M. (2010): "¡Eso no se toca! Infancia y cultura material en arqueología," **Complutum**, 21-2, pp. 9-13.
- SANZ, R. y ABAD, L. (2016): "Joaquín Sánchez Jiménez y el descubrimiento de la necrópolis de Ontur (Albacete)," **De las ánforas al museo. Estudios dedicados a Miguel Beltrán Lloris**, Zaragoza, pp. 785-797.
- STYLOW, A.U. (1998): "Torreparedones (*Ituci Colonia Virtus Ivlia?*)," **Corpus Inscriptionum Latinarum** II²/5, 406-438, Berlín, pp. 111-117.
- TRISTELL, F.J. (2013): "La necrópolis oriental de Torreparedones. Una aproximación arqueológica," **Ituci**, 3, pp. 13-19.
- TRISTELL, F.J. y LÓPEZ, I. (2014): "La necrópolis oriental," **Torreparedones (Baena-Córdoba). Investigaciones Arqueológicas (2006-2012)**, Córdoba, pp. 110-115.
- VAQUERIZO, D. (2004): **Immaturi et innupti. Terracotas figuradas en ambiente funerario de Corduba, Colonia Patricia**. Colección Instrumenta, 15, Barcelona.
- VENTURA, Á. (2014a): "El foro," **Torreparedones (Baena, Córdoba). Investigaciones Arqueológicas (2006-2012)**, Córdoba, pp. 69-85.
- VENTURA, Á. (2014b): "La ocupación del territorio y la ciudad en época romana." **Torreparedones (Baena, Córdoba). Investigaciones Arqueológicas (2006-2012)**, Córdoba, pp. 29-37.
- VENTURA, Á. (2017a): "Baena, Torreparedones," **Vbi Aqvae ibi Salvs. Aguas mineromedicinales, termas curativas y culto a las aguas en la Península Ibérica (desde la Protohistoria a la Tardoantigüedad)**, Madrid, pp. 104-106.
- VENTURA, Á. (2017b): "Torreparedones (*colonia Virtus Iulia Ituci*) entre Severo y Constantino: ¿*oppidum labens uel damnatum et adtributum?*," **Oppida labentia: transformaciones, cambios y alteraciones en las ciudades hispanas entre el siglo II y la tardoantigüedad**, Tudela, pp. 443-487.
- VENTURA, A. (2018): "Presentación," J.A. Morena, **Sincretismo religioso, prácticas rituales y sanación en el santuario iberorromano de Torreparedones (Baena, Córdoba)**. Salsvm 6/7, Córdoba, pp. 9-12.
- VENTURA, A.; MORENA, J.A. y MORENO, A. (2013): "La curia y el foro de la colonia *Virtus Iulia Ituci*," **Las sedes de los ordines decurionum en Hispania. Análisis arquitectónico y modelo tipológico**, Anejos de AespA, LXVII, pp. 233-247.
- VENTURA, Á. y MORENA, J.A. (2016): "Una arquitectura definida: la inscripción pavimental con *literae aureae* y el foro de la colonia bética *Virtus Iulia Ituci* (Torreparedones, Baena, provincia de Córdoba)," **Actas del Coloquio Dire l'Architecture dans l'Antiquité**, Marsella-Paris, pp. 411-448.
- VENTURA, Á. y FERNÁNDEZ, L. (2018): "El color de la imagen imperial en Torreparedones: estudio de la policromía en las estatuas sedentes del foro," **Escultura Romana en Hispania VIII. Homenaje a Luis Baena del Alcázar**, Córdoba, pp. 733-752 y pp. 782-810.
- VENTURA, Á.; MÁRQUEZ, C.; MORENA, J.A. y MORENO, A. (2020): "Las Termas de la Salud en Torreparedones (Baena, Córdoba)," **Termas Públicas de Hispania. SPAL. Monografías Arqueología**, XXXIII, Sevilla, pp. 709-721.
- VENTURA, Á.; MORENA, J.A.; GASPARINI, M. y MORENO, A. (2021): "Novedades arqueológicas en Torreparedones (Baena, Córdoba): Termas de la Salud y Anfiteatro," **Actualidad de la investigación arqueológica en España, III (2020-2021). Conferencias impartidas en el Museo Arqueológico Nacional**, Madrid, pp. 171-193.
- VV.AA. (2012): **L'enfant et la mort dans l'Antiquité III. Le matériel associé aux tombes d'enfants**, Bibliothèque d'Archéologie Méditerranéenne et Africaine, 12. Aix-en-Provence.
- VV.AA. (2017): "La difícil visibilidad del juego en la Antigüedad," **Juegos y juguetes en Augusta Emerita. Catálogo de la Exposición**, Mérida, pp. 10-11.
- ZARZALEJOS, M. (2011): "Entre el rito y el juego. Las muñecas romanas de la necrópolis de Las Eras (Ontur)," **La Tribuna de Albacete**, 24/06/2011.

Recibido: 17/1/2025

Aceptado: 26/2/2025